



EL ATIZADOR PERENNE,

Despavilador Cosario
DE LAS CANDELAS,
para que alumbren à la

SS. ^{MA} MADRE DOLOROSA DE FRUIME

en su Novena, Missas, y Letanias cantadas de los Sabados,
y mas Misterios de la Señora , y en el Rosario,
que se reza todas las noches en su Capilla.

ROMANCE.

AUN por acá estoy , Señores,
que por mal de mis pecados
quiere Dios, que aquí los vaya
poquito à poco purgando.

Aún estoy entre los vivos,
aunque muerto para el caso,
pues tambien están los muertos
entre los vivos gusanos.

Y para mi yá lo son
la Polilla de los años,
callos , sabañones , y otros,
que me roen los zancajos.

Vivo , pues , con mi pepita,
y no me pesa , aunque , hablando
la verdad , vivir deseó,
mas por esto no me mato.

No hay muchos días , que apique
me ví de estirar el rabo,
porque há tomado esse empeño
muy à pechos un catarro.

Tratome como un Verdugo,
porque tuvo apretado
con la foga à la garganta
de una ristra de gargajos.

Crudamente pegajosos,
texidos , ò enmarañados,
fino es à la deshilada,
no era posible afloxarlos.

Al catarro , dicen , darle
con el jarro , mas mis hados
tan fecos son , que no pude
darle al mio con el jarro.

Solo à mi Cura hé debido
una , ò dos , si no me engaño,
botellitas por remedio,
que para mi fué un regalo.

El pobre me quiere bien,
pero esto de vino , dálo
por alquitára , diciendo,
que es mas puro destilado.

f

Solamente me permite
para cada parva un vaso,
y si quiero mas, me dice,
¿ es parva , ò no es parva , parvo?

Si à comer con él me quedo,
como muchas veces lo hago,
y le digo , ahora no es parva:
responde , menos es-trago.

Yo bien sé , que por su genio,
no andaría tan escafo,
mas dice , que el Beneficio
há de ser , como el Curato.

Pero à mi catarro buelvo,
y digo , se fué llevando,
por mí , con bastante flemma,
por él , con mucho despacio.

Que huespedes de este humor
tan pegadizo , en entrando
en una casa , es preciso
Exorcismos , para echarlos.

Eché sobre mí mi media
manta , encima de ésta el sayo,
los calzones , las polaynas,
y huve de echar los zapatos.

Pero estos están tan rotos,
raídos , y desfolados,
que los aparté , temiendo,
que de ellos viniera el daño.

Suspirando estoy por otros,
pero por razon de estado,
solo à la Virgen me atrevo
decir : A Ti suspiramos.

Y al vér , que otros Monacillos
se calzan muy à lo majo,
pienso hacer una Reforma
de Sacristanes Descalzos.

Pues con este pensamiento,
revistiendome de el baño
de Fundador , podré como
un Patriarca passarlo.

Tanta albarda sobre albarda
no bastó para el fudarto,
que es el sudor de los Pobres
obra de mucho trabajo.

Como no se hizo la miel
para la boca de el Asno,
me hacía beber las hicles
la inmundicia de los sarros.

El lamedor de violetas
lo tienen los Boticarios,
mas si de su mano viene,
Dios nos tenga de su mano:

Cada sorbo una peseta
casi cuesta , y à esse passo
¿ quien tomará lamedores,
si le falen tan amargos?

Acudí de la Carqueija
al cocimiento , templando
un poco su insipidéz
con azucar mascabado.

Al blanco , quise tirar,
pero no hé dado en el blanco,
pues para esso era fuerza
poner los puntos mas altos.

Yo no sé , si fué con esto,
fui poco à poco librando;
pero presumo , que há sido,
porque no vivo en Poblado.

Por acá , gracias à Dios,
no se dá incienso à Esculapio,
por quien se mueren en Pueblos
grandes , idolatras tantos.

No gustan , que los Doctores
los anden manoseando,
pues dicen , que de los pulsos
entienden mas los arados.

Ni puede el Doctor mirar
si se orina turbio , ò claro,
porque acá , sino la tierra,
no hay orinal , ni aún de barro.

Si el vi. .re está restrinido;
se andan entre sí ayudando,
por ahorrar de Barberos,
que vengan à geringarlos.

De que los males les piquen,
no se pican , sino raros,
teniendo de las Lancetas
por un *quid pro quo* los baños.

Con una tosca madeja
de tomentos, mal curados,
buenamente se rastullan
el cerro de el espinazo.

Y aunque les cuesta el pellejo,
lo tienen por mas barato,
que pagar à Verdugillos,
que vengan à defollarlos.

Solo las Mozas folteras
se sangran de quando en quando,
que es el tomar el acero
su remedio de ordinario.

Pero à sangrarse à dos leguas,
ò mas, ván , y executado,
puesta la venda en el pié.
se buelven à casa andando.

A todos casi pegó
este catarral contagio,
y aunque há derribado à muchos,
à ninguno en tierra há echado.

Tres viejas (y alguna yá
tiene sus ochenta largos,
y todas para embolverse
apenas tienen un trapo.)

Desde antes de Navidades
se están , y se ván estando
à toser , y antes que mueran:
presumo , que hán de mararnos.

No se oyen en esta Iglesia,
quando à las Missas estamos,
fino flautados de toses
de organos desahinados.

Hay Tós Tenor , hay Tós Tiple,
Tós Contralto , y Contrabajo,
que parece pufo en solfa
la Capilla de los diablos.

Y todos , gracias à Dios,
no le hán valido un ochavo,
ni al Cura , ni al Sacristán,
ni al Dotor , ni al Herbolario:

Sea lo que fuere , aquí
veo , que , si hay en el año
algun entierro , es de un viejo,
ò alguna Muger de parto.

Por esso mi Cura , è yo
fomos los que ahora estamos
mas malos , porque él sin dientes,
yo con Potra , è que mas malo?

En las Parroquias vecinas
es cierto , que ván marchando
no pocos al otro mundo:
la diferencia no alcanzo.

Aquí creen , que es la Virgen
de los DOLORES su amparo:
dicen bien , y yo lo creo,
sin recurrir à milagros.

Pues como es Madre , y tan Sabia
Medica , solo aplicando
los remedios naturales,
puede à sus hijos curarlos.

A la Madre Dolorosa
la traen siempre en los labios
en sus males los enfermos,
en sus azáres los sanos.

De su lampara el aceyte
es su Balsamo estinado,
y la Fé con que lo aplican,
le dá tal virtud , que es pasmo.

Ellos claman à la Madre,
el corazon de Ella es blando,
la necesidad es grave,
su Poder es soberano.

Y élla fea , como fuere,
que no me toca apurarlo,
lo que vémos , es , que en Fruyme
la Requite no vale un quarto.

Y no lo digo por mí,
pues por Sacris honorario,
me dicen ¿ á donde cantas ?
si en la pitanza les hablo.

Sino por los Padres Curas,
que no conocen los Psalmos
de el Oficio de Difuntos,
fino el dia dos de Santos.

Pero , ¿ á donde voy , dirán,
con tan prolijo Prefacio ?
Yo se lo diré , si quieren,
que aún se lo diga mas claro.

Ustedes yá me conocen :
pobre soy , pero no ingrato :
favor à muchos les debo,
¿ con que tengo de pagarlo ?

Reconociendolo humilde,
y con mi Musa cantando,
que , aún mas que lo que les quiero,
es en mí lo que los amo.

Sin darles cuenta de mí
un año entero há pasado:
nada se les dará à Ustedes,
pero à mí se me dá algo.

Yo no puedo de otro modo
saber de Ustedes , si acaso
viven , como yo deseo,
ò se hán ido al otro barrio.

Por esso de puerta en puerta
mi Musa irá preguntando,
¿ Quien vive ? Y si le responden,
Las Candelas ; bien estamos.

Si con tanta confianza
les referí mis trabajos,
no es porque de mí se duelan,
que sobre esso no los canso.

Sino para descansar
con Ustedes , è informarlos,
de que dias mas , ò meuos,
aún soy el mismo , que antaño.

Y tambien por remitirles
en esse pequeño rasgo
de la MADRE DOLOROSA
un misterioso Retrato.

Ella quiera , que os agrade,
no solo para adorarlo,
fino para el otro fin,
que son las Velas al cabo.

Y perdonadme , Señores,
que , sin poder remediarlo,
mientras no las despavilo,
os hé de andar atizando.

Con esto la mano os besa
el Sacris solemne Carlos,
el Atizador perenne,
Despavilador Cofario.

(32) 5
*Cum conturbata fuerit anima mea,
Domine, misericordie memor eris.
Ex Offic. Divin. Fer. 6. in Parasceve.*



P.^o Hypolito Fr.^o de Goden. inv. et del.

*Isti sunt duo Filij Olei, qui assistunt Do-
minatori universe terrae. Zach. 4. 14.*

Los dos Cavalleros illustres,
Primeros Devotos de
MARIA DOLOROSA,
que con su exemplo enseñan el modo de servirla, y
obsequiarla con verdadera fineza, y
generosa limosna.

Siendo de inmenso rigor
 los DOLORES de MARIA,
 empresa vana sería
 señalar, qual fué el mayor:
 ponderarlos por menor,
 sería nunca acabar,
 y juzgo, oyendo explicar,
 que todos como el mar son,
 que es corta comparacion,
 si es por sí cada uno un mar.

Tu mide por tu compás
 qual de ellos fué el mas intenso,
 pero para mí en lo inmenso
 no cabe menos, ni mas;
 iguales los hallarás
 sin mas distincion, que el nombre,
 si adviertes, aunque te assombre,
 que es Dios Hombre el que padece,
 y la que se compadece,
 es la Madre de Dios Hombre.

Otras veces tu atencion
 me oyó, que la Madre hermosa
 empezó à ser Dolorosa
 en su Pura Concepcion:
 por Divina ilustracion
 allí se le dió à entender,
 que Dios se havia de hacer
 Hombre, y con amargo llanto
 allí empezó à sentir, quanto
 havia de padecer.

Puedes, pues, desde allí herida
 contemplarla, y traspasada,
 pues de Simeon la Espada
 fué con Ella concebida:
 duróle toda la vida
 su penetrante Afficcion,
 porque su conservacion
 fiaba con modo igual
 el Corazon de el Puñal,
 y el Puñal de el Corazon.

En aquel instante; pues;
 à excepcion de lo extensivo
 su Dolor en lo intensivo
 fué lo mismo que despues:
 llorar à los Niños véis
 al nacer, pero la Esclava
 de el Señor, se anticipaba
 el llanto, y el padecer,
 porque antes yá de nacer
 al pié de la Cruz estaba.

Siga, pues, tu devocion
 sus Passos, por donde quieras;
 mas hoy sea la primera
 la penultima Estacion;
 no estrañes esta eleccion;
 que quise advertido hacer;
 porque, si activo há de ser
 tu amor, conviene buscar
 ternuras, que contemplar,
 y finezas, que aprender.

Mi Fé, pues, allí te guía,
 à vér en dos Cavalleros
 los dos Maestros primeros
 de la Escuela de MARIA:
 Ilustres por su Hidalguía,
 riqueza, y y autoridad
 eran, mas à la verdad
 su devocion generosa
 con MARIA DOLOROSA
 fué su mejor calidad.

Conmigo, pues, reverente
 pon la mira en aquel punto,
 en que JESUS, yá difunto,
 en la Cruz quedó pendiente:
 contemplalo atentamente
 desangrado, herido, yerto,
 y de tanto horror cubierto,
 que aún los que con odio ayrado
 verle muerto hán procurado,
 no querian verle muerto.

La gente le abandonó,
que como no hallaba en El
que hacer yá el Odio cruel,
de cansado le dejó:
de el espectáculo huyó
el tropel de fementidos,
y aún los mismos escogidos,
para propagar la Fé,
que no hay, como aquí se vé,
Amigos à muertos, è idos.

¿Y MARIA? Aquí me holgára
que tu devota atencion
de el mar de su Corazon
la profundidad fondára:
en su estrecho no encontrára
mas que Angustias, y apreturas,
cargando sobre sus Puras
Entrañas de Piedad llenas,
una tempestad de Penas,
y un diluvio de Amarguras.

De todas no es fácil darte
razon, ni, si bien se advierte,
quando procuro moverte,
fuera prudencia cansarte:
bastará qualquiera parte
de ellas, pues, (buelvo à decir)
es imposible medir
lo inmenso, y si à verse vé,
en qualquiera parte está
un todo, para sentir.

Un sentimiento piadoso
de un Gallego venerable
por mí será mejor que hable
de trance tan Doloroso:
no es el estilo pomposo,
que es quien habla la Piedad,
y aunque la curiosidad,
y el adorno dan deleyte,
es la expresion sin afeyte
la gala de la Verdad.

Ven.
Ulloa.

Sola se hallaba MARIA,
para urgencias muy forzofas,
pues las Mugeretes piadosas
solo hacian compañia:
Juan, que tambien se la hacia,
en esto solo pensaba,
y como al punto empezaba
à gozar de el honor de Hijo,
fiel allí, donde à pie fijo
la Madre estaba, él estaba.

Viendo, que de ferreos lazos
JESUS en la Cruz colgaba,
la Madre triste anhelaba
mejor Cruz darle en sus brazos:
pero todo era embarazos:
quien lo bajasse no havia:
mortaja no la tenia,
ni aromas, ni sepultura,
y asomaba mas obscura
la noche, que al medio día.

*Hora sexta
tenebre
facte
sunt, &c.
Luc. 23.*

Todo era necesidad,
sin verse de alivio modo:
era desamparo todo,
y todo era Soledad:
en algunos la Piedad
excitó tiernos deseos:
pero para sus empleos
guerra hacian al amor,
en los Fieles el temor,
el Odio en los Fariséos.

Acordabale su amor,
que era ESCLAVA, y se vendiera,
si, para hacerlo tuviera
licencia de su Señor:
à JESUS vendió un Traydor,
y en ser vendida imitarlo
quisiera, porque, al lograrlo,
vendidos se viesse in,
el Hijo, para morir,
la Madre, para enterrarlo.

Sin duda lo hiciera así,
y aún yo también me vendiera:
aunque, si me conociera,
¿quien me compraría à mí?
nadie, antes creo, que si
mis obras bien se comprenden,
soy, como muchos, que estienden
de MARIA la Piedad;
que amando su libertad,
por sus Esclavos se venden.

Así Triste, y Aflijida,
Huerfana, y necesitada
se hallaba la Madre amada
de amparo destituida:
mas no por eso vencida
de la Cruz apartó pié,
antes la Columna fué,
que quando en el mas constante
la Fé andaba vacilante,
fostuvo firme la Fé.

Los ojos con élla alzó
al Cielo, y con llanto tierno
confiada al Padre Eterno
su pena representó:
O Padre! (humilde exclamó)
Vos de vuestro Hijo querido
Madre me haveis eligido,
à mis Pechos lo hé criado,
mas en Sangre me há pagado
la Leche, que me há debido.

Pura la Leche le dí,
y El, mas puro, la tomó:
no tuvo El la culpa, ni Yo;
mas la derramó por Mí:
aunque concebida fuí
en Gracia, no es bien deseché
el bien, de que me aproveche
de su Sangre la dulzura,
pues, para criarme Pura,
su Sangre há sido mi Leche.

*Cum
contur-
bata,
&c.
Ven.
de
Agre.*

El sér humano le hé dado,
mas El me há correspondido
en extremo tan subido,
que la vida le há costado.
¡O Padre! que bien mirado,
aunque de Madre el honor
en la linea de el favor
à mas no puede llegar,
también no puede, en penar,
subir à mas el Dolor.

En la Cruz desamparado,
desnudo está, escarnecido,
y muerto nuestro Querido
Hijo, desde que há espirado:
à Vos el Alma há entregado,
mas de el Cuerpo nada habló:
à mi cuenta éste quedó,
pero, quando tal me veis,
si Vos no me socorreis,
¿que haré de El, y de mí Yo?
Padre! por su honor mirad,
que aunque su Alma dividida
de el Cuerpo está, quedó unida
con El la Divinidad:

allí solo la mitad
está de mi Hijo en rigor,
mas todo entero, Señor,
como Hijo vuestro allí está,
y así mas Pena me dá,
que por Mí, por vuestro honor,

Vos, Señor, haveis dispuesto,
que le asistiéssé à su muerte,
y con vuestra Gracia fuerte
no hé desamparado el puesto:
mas verle quedar expuesto
en un leño à la inclemencia,
al escarnio, à la insolencia
de los sacrilegos; Ah!
Padre, demuestrese yá
dulce vuestra Providencia!

El, quando se despidió
 de Mí en la Cruz, hé notado,
 que *Madre* no me há llamado,
 solo *Muger* me nombró:
 no me atrevo à pedir Yo
 razon, porque de su *Madre*
 no quiso, que allí me quadre
 el titulo, pero es fijo,
 que, si El calló, que era mi Hijo,
 Vos no negais, que sois Padre.

Muger, y no *Madre*, allí
 me llamó: quejas no doy:
 mas yo no niego, que soy
 su *Madre*, aún viendole afsi:
Muger me há llamado; si,
 que el serlo, para mover
 à compasión, fuele ser
 obligante calidad:
 ¡O Padre! tened Piedad
 con esta Pobre *Muger*.

No véa Yo, que à tan dura
 muerte afrentosa, y violenta
 se añada por mas afrenta
 negarle la Sepultura:
 doléos de mí Amargura,
 que con mis lagrimas junto,
 y vease en este punto,
 que algun desquite recibo
 de las afrentas de El, vivo,
 en las Honras de El, difunto.

Oyóla, segun pedía,
 el Padre sin dilacion:
 ¡que mucho, si era Oracion,
 y era Oracion de MARIA!
 JOSEPH, el de Arimathía,
 y NICODEMUS atentos,
 por su nobleza, y talentos
 hán sido los que el Señor,
 para este lance de honor
 halló dignos instrumentos.

Era JOSEPH Cavallero,
 por su Sangre esclarecido,
 por su poder distinguido,
 por sus Letras Consejero:
 Discipulo verdadero
 de el Maestro Soberano,
 y aunque oculto, no por vano
 miedo indigno lo escondió,
 que, quando es prudente, né
 todo temor es villano.

Aunque al Concilio afsistió,
 en que à JESUS sentenciaron,
 los demás lo condenaron,
 que El en su favor habló:
 el voto entonces perdió,
 porque en las conjuraciones
 nada valen las razones,
 en que el Sabio mas se funde,
 porque todo lo confunde
 el motin de las pasiones.

No pudo en lance tan crudo
 à su Maestro valer,
 mas reservó su poder,
 y le valió, quando pudo:
 allí temió, no lo dudo,
 al impetu tumultuario:
 mas, no siendo necesario
 el valor, quando es ocioso,
 quiso antes por temeroso
 quedar, que por temerario.

Antes que JESUS subiese
 à la Cruz, de élla intentó
 JOSEPH librarle; mas nó
 convino entonces, que fuese:
 mas sin que en su empeño cese,
 supo tenerlo encubierto,
 hasta lograr con acierto,
 que pues ser su amor activo,
 no pudo con JESUS vivo,
 lo fuese despues de muerto.

Con

10

Con Pilatos se avocó,
y con animo esforzado
de el Divino Ajusticiado
el Cadaver le pidió:
dificultades halló,
mas , quando es de conveniencias
el que se empaña en Audiencias,
donde el arbitro es un Juez,
tal, como aquél, rara vez
se pierden las diligencias.

Era JOSEPH respectable
por su grande autoridad,
por su ilustre Calidad,
por su condicion afable:
de *Justo* , y *Bueno* el notable
elogio el Texto le dá,
que era rico , dije yá,
conque à un hombre tan de bien,
que pide una gracia ¿ quien
no se la concederá?

Pidió, y aunque parecia
solo pretension piadosa,
accion fué tan valerosa,
que se reputó osadía:
sí; que à mucho se atrevia,
y tanto empeño llevaba,
que por la Fé, con que obraba,
creo, que à ley de quien era
con la espada lo pidiera,
sí Pilatos lo negaba.

Sí; porque le iba en la accion
el honor de Cavallero:
y el Amigo verdadero
se conoce en la ocasion:
Sí; que à su resolucion
alto objeto le movia:
para el obsequio pedía
de la MADRE DOLOROSA,
y es accion pundonorosa
el pedir para MARIA.

Audaciter petiit.

Una vez que DOLOROSA
llegó à verla, y contemplarla,
yá no halló, para obsequiarla
empresa dificultosa:
eslo, y harto trabajosa,
el que un hombre de bien pida,
mas por la *Madre affligida*,
no solo à pedir se puso
Joseph, mas tambien expuso
la Honra, la Hacienda, y la Vida.

Aventuraba su Honor,
porque, quando lo pedía,
bajar de la Cruz quería
el Cadaver de el Señor:
en esto hacía su amor
el mas arduo Sacrificio,
porque bajar de el suplicio
difuntos Ajusticiados
de el Verdugo, y sus criados
es privativo exercicio.

Mas este respeto humano
el Noble *Joseph* desprecia,
pues sobre todos aprecia
el honor de ser Christiano:
quando el Señor Soberano
tantas afrentas padece,
no hay bajeza, que emperce
en servirle à un Noble Fiel,
antes quanto mas por El
se avilta, mas se ennoblece.

De la Hacienda no temió
quiebras; yá porque piadoso
el Sepulcro decoroso,
y la Mortaja compró:
yá porque, como incurrió
de los Judios por esto
en el odio manifesto,
los bienes le confiscaron,
y en un barco al mar le echaron
sin vela, y remos e puesto.

La

La vida ofreció, porqué,
después que de el Mar libró,
à la Inglaterra pasó,
y allí predicó la Fe:
el Apostol de élla fué,
mas de fuerte tan dichosa,
y tanta hazaña gloriosa,
la causa fué, segun nõto,
ser el primero Devoto
de MARIA DOLOROSA.

Este, pues, *Joseph* dichoso,
como el nombre, el exercicio
de MARIA en el servicio
tuvo de *Joseph* su Esposo:
por servirla fervoroso,
todo por Ella abandona:
à trabajo no perdona,
y en quanto à esse fin conviene:
miedo al que dirán no tiene,
ni respeto à su Persona.

Siendo Ilustre Senador,
à JESUS de la Cruz baja:
El le vistió la Mortaja,
y há sido su Enterrador:
¡O, quanto puede el amor
en los nobles corazones!
mas si eran las *Afflicciones*
de MARIA el incentivo,
¿ que no hará por tal motivo,
quien ama sus Perfecciones?

¡O quanto *Joseph* merece
à los Pies de la Señora,
quando en sus Penas la adora,
y la Sabana le ofrece!
¡O quanto el incendio crece
en su amante corazón!
¡Y ò quanto con aquel dón
interessa, quando fiel
MARIA le dió por él
el premio en su aceptación!

(35)
11
El Sepulcro le ofreció,
que labrara para sí:
tan franco anduvo, que ni
en que enterrarse dejó:
tanto le compadeció
de MARIA el sentimiento;
pero el Sepulcro, que atento
dió con liberalidad,
será de su gran Piedad
un eterno Monumento.

Mas no há sido solo, nõ
con MARIA generoso
Joseph, que tambien piadoso
Nicodemus le imitó:
que de el Arca, que mandó
Dios hacer para tesoro
de su Piedad, el decoro
quiso fuesse encomendado,
puestos de uno, y otro lado
à dos Cherubines de Oro. *Exod.*
25.18

Fué de tan noble extraccion
Nicodemus en su esfera,
que San Juan nos dice, que era
Príncipe de su Nacion:
tambien hasta esta ocasion *Joan.*
oculto à JESUS seguia, 3.1.
por que al tumulto temia,
pero aquí perdió el temor;
que ¿ à quien no infunde valor
al Pié de la Cruz MARIA?

Para ungir al Celestial
Cadaver llevó preciosos
aromas, y tan copiosos, *Joan.*
que pesaban un quintál: 19.36.
sobraba abundancia tal,
pero, quando es el que gasta,
hombre de tan noble Casta,
y à la DOLOROSA vá
à obsequiar, si no la dá
lo que sobra, no le basta.

¡O, que pocos, como él obran!
 y si algo en limosnas gastan,
 las de los que dán, no bastan,
 y los que no las dán, sobran:
 mas como hay tantos, que cobran
 para fines à éste iguales,
 de la Piedad los caudales,
 que haya cuenta, y razon, bien:
 mas libras siquieran dén,
 los que no pueden quintáles.

Son ; pues ; *Joseph* con verdad
 y su Compañero fiel
aquellos dos hijos de ab
Oleo de la Caridad:
 Pues con tal fidelidad
 à pesar de aquella guerra,
 con que el Mundo los aterra,
asistieron à porfia
 en los brazos de MARIA
 al Señor de Cielo, y Tierra.

*Zach. ubi
 supra.*

Por este piadoso celo,
 que MARIA en sus DOLORES
 há debido à estos Señores,
 Grandes los hizo en el Cielo:
 mas, Pluma, detén el vuelo,
 que yá muy pesada estás,
 y para el fin, à que vás,
 si en el exemplo, que pones,
 hablan los Santos Varones,
 es por demás decir más.

F I N.

*Se hallará este Papelito en la Tienda de el Sillero,
 yá sabido.*

Si alguno por obsequio à la Madre Dolorosa se inclina à tomar devocion con los Santos *Joseph*, y *Nicodemus*, sepa, que de *Joseph* hace honorífica memoria el Martirologio Romano en el dia 17. de Marzo, y de *Nicodemus*, en 3. de Agosto. Es lastima no aprovecharnos de su valimiento con MARIA Santísima, por cuyo consuelo padecieron persecucion terrible de los Judios. *Nicodemus* fué extrañado de su Patria, y vivió à expensas de la caridad de *Gamaliel*, en cuya casa murió santamente, y se hallaron despues sus Santas Reliquias, juntas con las de S. Estevan, &c.